



Importancia del manejo de los recursos hídricos en Panamá

Por: Roger Durán
Analista del CNC

El acceso al suministro de agua potable es una necesidad básica de carácter esencial para los seres humanos, lo que les permite satisfacer sus actividades de consumo para el funcionamiento del organismo, preparación de alimentos para la ingesta y su higiene personal. En Panamá el abastecimiento de agua potable tiene una cobertura del 94% de las viviendas contabilizadas en el último censo del 2010, siendo las principales fuentes los acueductos públicos del IDAAN y los acueductos comunitarios. En mucho menor proporción (cerca de 1% del total), se abastecen algunas viviendas por medio de carros cisterna y agua embotellada, principalmente en la periferia urbana.

La relevancia del acceso al agua potable ha sido tal, que incluso fue una de las metas propuestas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM, 2000 a 2015), documento que fue firmado por muchas naciones a nivel mundial y que es coordinado y supervisado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en conjunto con otras organizaciones como la OMS (Organización Mundial de la Salud) y UNICEF (Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia).

En concreto, una de las metas de los ODM, consistía en reducir a la mitad el porcentaje de personas que no tienen acceso sostenible al agua potable y saneamiento básico para el año 2015, la cual fue alcanzada en nuestro país, en el caso del acceso al agua potable y parcialmente lograda en el caso de saneamiento básico.

Es importante señalar que, aunque la meta de aumentar el acceso al agua potable para la población fue conseguida, persisten algunas deficiencias en el sistema de suministro que se manifiestan por la falta de continuidad del servicio, el cual no es constante las 24 horas del día para una importante proporción de la población, así como también la baja calidad del vital líquido en algunas áreas (especialmente indígenas y rurales), por falta de un adecuado proceso de purificación y desinfección que garantice su inocuidad.

Esta intención fue ratificada nuevamente mediante una nueva declaración mundial llamada Objetivos de Desarrollo Sostenible, se fija metas trazadas esta vez hasta el 2030. Dentro de las mismas, el acceso universal al agua potable y al saneamiento básico forman parte de uno de los objetivos principales, volviendo a resaltar la importancia de la satisfacción de esta necesidad para el ser humano

y el desarrollo de las naciones.

Para lograr la sostenibilidad del acceso universal del agua potable y el saneamiento, hay que cuidar las fuentes hídricas y el medio ambiente de una forma razonable porque no son ilimitados.

Existen diferentes factores ya sean exógenos y endógenos (calentamiento global y contaminación) que afectan el problema del agua y la productividad/competitividad del país y en especial el Canal de Panamá que es nuestro principal activo.

Los principales elementos que está agudizando el problema de los recursos hídricos es el calentamiento global y el llamado fenómeno del niño que provocan altas temperaturas y sequías. Sin embargo, tenemos otro problema más grande que podemos hacer un esfuerzo por prevenir e intentar resolver que implica la contaminación ambiental en general y la deforestación (bosques y humedales).

La contaminación y la basura es un tema de falta de educación a la población en el manejo correcto de sus desperdicios y las consecuencias que tienen el mal manejo de ellos; como son las enfermedades, contaminación, inundaciones entre otros.

Cada vez es más difícil purificar el agua por las cantidades de basura y desperdicios que se arrojan en los ríos, lagos y el mar, afectando la cantidad y la calidad de las fuentes hídricas.

Además de la educación y concientizar a la población de cuidar las fuentes hídricas, se deben implementar políticas públicas para mejorar la gestión de las instituciones encargadas y también se pueden implementar nuevas prácticas como es el caso de Israel que es un país con escasas fuentes de agua. Dicho país, no solo utiliza sus fuentes de agua dulce, sino también utilizan agua del mar que a través de un proceso de osmosis inversa desalinizan el agua y hacerla potable y a su vez reciclan el 95% de las aguas residuales y son utilizadas para sus cultivos. Todo esto no fuera posible sin un eficiente sistema gestión e investigación del agua.